

# OPINAR

«La fuerza de las ideas»  
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

[opinar.uy](http://opinar.uy)

EDICION | 536

Lunes 6 de abril de 2020

Un mes. Por Julio M<sup>a</sup> Sanguinetti

## El mundo ya no será el mismo Más Estado Batllista para la salida de la crisis

Escribe  
Tabaré Viera



El futuro ahora:  
educación a distancia y  
teletrabajo docente, técnico y  
profesional. **Claudio Rama**

«Lo que es bueno para los  
individuos puede no serlo  
para la economía en su  
conjunto» **Miguel Lagrotta**

- 2 Más Estado batllista...  
**Tabaré Viera**  
El futuro ahora...
- 3 **Claudio Rama**  
Paréntesis
- 4 **Yamandú Orsi**  
Comprensión lectora y ciudadana
- 4 **Marcelo Gioscia**  
La mejor de las pandemias
- 5 **Pablo Romeo**  
Lo que es bueno para los individuos...
- 6 **Miguel Lagrotta**  
Ya pensar en la salida
- 7 **Ricardo J. Lombardo**  
El Brum del porvenir no del pasado
- 7 **Ricardo J. Lombardo**  
Presidentes bajo prueba
- 8 **Hugo Machin**  
La salud de la República
- 9 **Gustavo Toledo**  
Sabremos nuestra fuerza Cuando sea la última opción...
- 10 **Lorenzo Aguirre**  
Optimizar recursos en tiempos de crisis
- 11 **Zósimo Nogueira**  
Un mes
- 12 **Julio M. Sanguinetti**

## El mundo ya no será el mismo. Más Estado Batllista para la salida de la crisis

En estos días todos hemos oído y leído muchísimo - casi hasta el hartazgo - sobre la situación de crisis sanitaria inédita que vive el mundo y en particular nuestro país. Sobreabunda la información en las redes sociales, «memes» y lamentablemente también mucha desinformación; en los medios informativos tradicionales de radio y televisión, larguissimos programas comentan diariamente la situación, los noticieros ya son de dos horas de duración y varios especiales proponen entretenimiento para quienes realizan la cuarentena voluntaria y permanecen en sus hogares.

Hasta el momento se va logrando «aplanar» la famosa curva en la gráfica de diseminación del virus; el aislamiento físico - prefiero llamarlo así y no aislamiento social - ha ido permitiendo preparar al sistema nacional de salud uruguayo para la pandemia y no colapsar con los escasos recursos heredados. Debemos recordar que la epidemia comenzó en China a mediados de diciembre, se expandió por Europa y de allí cruzó a América y a modo de ejemplo de la ineficacia y desidia del gobierno del FA saliente, el 1 de marzo el nuevo gobierno encontró tan solo cien kits de diagnósticos para Coronavirus en el país, además de escasísimos respiradores, que son el gran cuello de botella para la salvación de vidas en un avance exponencial de la enfermedad.

### Soluciones desde el Estado

No hay dudas, el joven gobierno encabezados por el joven Presidente Luis Lacalle se hizo cargo de la urgencia de salud y de sus consecuencias. Tomó las medidas que había que tomar, pese a no estar aún ni siquiera totalmente conformada la novel Administración en sus diferentes Organismos. Primero la emergencia, el presente, y en ella concomitantemente al tema sanitario tenemos la dimensión no menos humana de la crisis económica, laboral y social ya presente también en nuestro país.

Las medidas, con gran sacrificio, han sido aportes desde el Estado como no podría ser de otra manera: flexibilización y ampliación del Seguro de Desempleo, tratando de aliviar a los generadores de trabajo hoy con limitadísima actividad, pero fundamentalmente tratando de mitigar la pérdida de empleos; medidas fiscales que atienden a monotributistas y empresas que aportan por el llamado Literal E; ampliación de montos en tarjetas MIDES para la franja más pobre del país e instrumentación de canastas de alimentos para la segunda franja de compatriotas en situación de pobreza extrema, son algunas de ellas; además de la atención de los Gobiernos

Departamentales y Municipales con hogares transitorios y comedores que han elevado hasta un 500% el número de comidas servidas diariamente.



Seguramente este es apenas el comienzo; debemos hacernos la idea que la crisis en los próximos días y ya entrado el invierno, con la paralización



**Tabaré VIERA**  
Senador. Fue Diputado, Presidente de Antel, Director de OSE e Intendente de Rivera (2000/05-2005/10)

de la economía mundial, va a exigir nuevas medidas sociales que requerirán mayores sacrificios del erario, postergando inversiones y planes de gobierno que no sean atender la nueva coyuntura.

Sin dudas que es destacable una vez más la solidaridad del pueblo oriental. Empresas; vastos sectores de la actividad agropecuaria; ONGs; vecinos organizados y ciudadanos individuales, han sumado sus esfuerzos donando materiales médicos, alimentos y hasta sosteniendo ollas populares. Así es nuestro pueblo, salvo pocas excepciones que no valen la pena considerar hoy pues han fracasado por el momento en su intento disolvente.

### El mundo ya no será el mismo

Pero lo peor está por venir. No tengo dudas que la emergencia es muy difícil, pero habrá un día después; un día, espero no muy lejano, en que habremos superado la pandemia del COVID19. Probablemente ese día contaremos los fallecidos por decenas o cientos y será muy triste, pero igualmente grave será la pérdida de miles de empleos, el cierre de cientos o miles de fuentes laborales que ya no volverán a abrir, la desnudez de una realidad maquillada durante años cuando se nos decía a los uruguayos que prácticamente había desaparecido la pobreza y que la formalidad en el trabajo era la de un país desarrollado. Bastó un contratiempo

para demostrar que esa era una fantasía. Ese día será el que una vez más el Estado tendrá que actuar no solamente administrando una crisis, no solo asistiendo una emergencia; será el día en que el Estado deberá reorganizar los servicios públicos, tendrá que tener los planes listos para la recuperación del País y de la vida de los ciudadanos y transmitir la orientación exacta para la imprescindible acción de los actores privados.

Tendrá que ocuparse efectivamente desde la recuperación de las clases perdidas en el sistema educativo nacional; pasando por la seguridad pública, un tema candente teniendo en cuenta además que en épocas difíciles suelen presentarse acciones delictivas travestidas de manifestaciones o explosiones sociales, como lo hemos visto en Chile por ejemplo; también de continuar con la asistencia a los trabajadores y sobre todo de los cientos de miles de uruguayos que no revisten en la formalidad; terminando por supuesto con las estrategias de desarrollo económico que requerirán de políticas sectoriales que estimulen la inversión. Ellas deberán incluir estímulos fiscales, fuentes de financiamiento y aperturas de mercados que también estarán en crisis.

Para bien o para mal el mundo y el Uruguay ya no volverán a ser el mismo, muchas cosas habrán desaparecido para siempre y otras nuevas habrán llegado para quedarse. El trabajo en casa o teletrabajo, así como la teleducación será un proceso, que ya iniciado, se habrá acelerado y creo que para bien de las personas, fundamentalmente de las que residen en zonas alejadas del interior del país. El mundo estará más integrado y con ellos habrán nuevas amenazas pero también bienvenidas oportunidades.

Pero recordemos siempre esta lección: en momentos de dificultades extremas, de organización de la sociedad, de atención a las equidades y derechos esenciales, es al Estado al que se acude y del que se reclama. No es el capital solo, el libre mercado puro el que resuelve las emergencias en forma eficiente y sobretodo humana. Todos piden por el Estado, mejor, por un estado Batllista que asegure las libertades y todos los valores universales, con la adecuada presencia de un Estado que no ahogue la iniciativa privada, pero asegure la equidad y las atenciones de las necesidades básicas de la ciudadanía. Esa tradición batllista, indeleblemente presente en el ADN de los uruguayos más allá de los Partidos Políticos, alientan la esperanza y la fe que habrá para todos los uruguayos un futuro mejor y próspero.

**OPINAR**  
«La fuerza de las ideas»  
EDICIÓN | 536 | Lunes 6 de abril de 2020

Un mes. Por Julio M. Sanguinetti

**El mundo ya no será el mismo  
Más Estado Batllista  
para la salida de la crisis**

Escritor Tabaré Viera

El futuro ahora: educación a distancia y teletrabajo docente, técnico y profesional. Claudio Rama

«Lo que es bueno para los individuos puede no serlo para la economía en su conjunto» Miguel Lagrotta

OPINAR «La fuerza de las ideas» Nº 536 - Lunes 6 de abril de 2020 EDICIÓN DIGITAL OPINAR

### Redactor Responsable

TCS César GARCÍAACOSTA  
Río Negro 1192/601 **Teléfono:**  
099.686 125 **Registro MEC** Nº  
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,  
Registro de Ley de Imprentas.

**Web:** opinar.uy

### Contactos

cesargarciacosta@gmail.com.uy



**Claudio RAMA**  
Economista (Dr. ED; Dr. DER.)

## El futuro ahora: educación a distancia y teletrabajo docente, técnico y profesional

En esta semana la Universidad Tecnológica (UTEC) ha informado que desde hace dos semanas ha estado impulsado activamente la transformación de la educación presencial hacia un formato no presencial y que el 98% ya de sus estudiantes mantienen un vínculo con sus profesores a través de formas de interacción digital, que el 95% de los docentes ha estado trabajando en su actividad docente a través de formas a

Todo esto implica sin duda problemas, reingenierías organizacionales, compras de equipamiento y saturación de capacidades humanas y materiales. Y también carencia de marcos legales que lo faculten claramente. El sistema educativo no estaba preparado de antemano a la actual situación, ni eran escenarios que se preveían. Pero, la educación a distancia y el teletrabajo docente, técnico y profesional no sólo es el mecanismo hoy para mantener los procesos de enseñanza y

gran soporte para el nuevo desafío de enseñar fuera del aula y de la interacción presencial entre docentes y estudiantes.

Pero el sálvese quien pueda, el sálvese el Estado por encima de los particulares, es algo que no se debe considerar, sino reconocer que la educación es un bien público más allá de quién sean el prestador del servicio, y claramente habilitar el teletrabajo docente entre otros, la educación a distancia y la asistencia técnica en red.

privadas han ido enviando parte de su personal al seguro de paro y ellas muchas instituciones están frente a problemas económicos con incluso riesgo de cierre. Sin embargo, a diferencia de múltiples componentes del turismo, los espectáculos públicos, las actividades deportivas, o muchos centros de trabajo concentrados como los shoppings por ejemplo, un restaurante o una peluquería, que son servicios presenciales y no pueden ser alterados



distancia y que más del 95% de las clases mantienen su funcionamiento en ambientes virtuales. Por su parte la UDELAR resolvió finalmente que los cursos de todo el primer semestre sean a distancia a través de su plataforma EVA, tomar las acciones para incorporar evaluaciones adecuadas a esta modalidad y encaminar las gestiones para intentar que los estudiantes tengan acceso a la conectividad y a los equipos informáticos necesarios. El Plan Ceibal por su parte ha resuelto en acuerdo con ANEP potenciar el uso de la plataforma CREA y habilitar incluso su uso por instituciones privadas para continuar los procesos de enseñanza, y la demanda de su plataforma se multiplicó por 11 y más de 120 instituciones se incorporaron a dicha red. También las diversas instituciones privadas de educación están intentando ajustarse a estos nuevos escenarios.

aprendizaje, y no dejar a los estudiantes y docentes en sus casas sin actividad, o peor aún ser enviados al seguro de paro. Y es además el camino digital que están recorriendo todas las sociedades hace tiempo y que Uruguay debe promover más intensivamente en la agenda pública

Sin duda que hay problemas en el ajuste, por falta de previsión en esta materia a las realidades actuales, ya que incluso éstas no se proyectaron en ningún «escenario catastrófico» de planificación prospectiva. Pero en esta pandemia, nos ayudará a aprovechar las tecnologías, superar las resistencias y avanzar más en el camino de la sociedad digital. Corresponderá ajustar los procesos y los controles, los equipos y los recursos humanos y las competencias, habilitando a las instituciones para que desarrollen sus propias formas de virtualización. Hay desarrollos de conectividad que históricamente se han ido desarrollando a nivel nacional y en las instituciones que sin duda deben potenciarse y ajustarse a las nuevas realidades. El desarrollo del Plan CEIBAL ha sido un

La ANEP está abriendo su plataforma y buscando dar apoyo a las escuelas y liceos privados que representan un porcentaje pequeño pero significativo de la matrícula. Que es el Estado sino el escudo de los débiles, nos decía Batlle y Ordoñez.

La educación superior pública representa la mayoría de la educación superior, pero la incidencia del sector privado es un dato significativo, tanto en matrícula más aun en el egreso y se debe impulsar que se promuevan lógicas sistémicas de impulso a la educación a distancia con reducciones de costos de conectividad general o compartir plataformas, como la libertad y la autonomía de las diversas instituciones para desarrollar la educación a distancia de acuerdo a sus particularidades, y sin burocratismos o exigencias que finalmente terminan limitando al trasladar las concepciones presenciales. En este escenario, no sólo hay que pensar en los estudiantes, sino también en el personal de las instituciones y los docentes. Lamentablemente muchas instituciones de educación superior

por las tecnologías. No es el caso de la educación que tiene claramente una modalidad tecnológica, sustitutiva para algunos, pero sin duda alternativa. Facilitar el teletrabajo docente y la educación a distancia es hoy también proteger el empleo y el trabajo, promover la enseñanza y el aprendizaje permanente, e imponer el máximo nivel de aislamiento social. Ello es una educación no sólo posible con el uso de las tecnologías y la solidaridad, sino imprescindible. No podemos tener exclusivamente 1% del trabajo realizado a distancia, y la sociedad debe asumir definitivamente el camino de la digitalización y virtualización de los entornos laborales, sociales y educativos, y no con un exceso de regulación, sino aumentando la libertad. La sociedad digital es el camino del futuro y sin duda de mayor empleo, trabajo y oportunidades.

**Yamandú ORSI**Profesor de Historia. Ex Intendente de Canelones.  
Frente Amplio. FUENTE: facebook**Marcelo GIOSCIA CIVITATE**Abogado. Periodista.  
Convencional del PC en Canelones

## Paréntesis

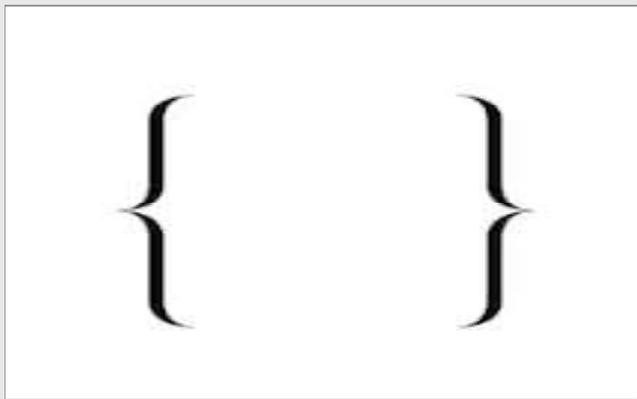
**Nuestra campaña electoral entró en un paréntesis. Decidimos suspender las reuniones y actividades masivas porque es lo que corresponde. De todas formas hay que seguir monitoreando la situación.**

Los uruguayos afrontamos una situación muy compleja y difícil. Debemos resolverla juntos, sin pánico y con una gran entereza y serenidad. Es cierto lo que dijo el presidente: hace falta solidaridad y tranquilidad. Pero también se requiere de comprensión y de mucho amor hacia nuestros seres queridos. Desde Canelones vaya nuestro pleno apoyo y reconocimiento al personal

para mantener la supervivencia alimentaria del país. Debemos coordinar acciones para dar todo el respaldo a los productores.

El problema que tenemos, global y local, lleva a gobernantes de todos los credos políticos a dejar de lado sus dogmas y sus encuadres filosóficos y económicos. La economía del país, es bueno asumirlo desde ya, saldrá muy golpeada, por tanto el Estado deberá necesariamente hacer un desembolso de recursos, por cierto, no estaba previsto.

Pero no es momento de entrar en debates sobre esto sino de ejecutar decisiones. No es tiempo de discusiones acerca del déficit o del superávit. Es momento de poner todos



médico y de la salud porque asume la primera línea de defensa y de lucha contra la pandemia, también a todos los trabajadores que están garantizando que haya alimentos y servicios básicos para afrontar esta situación.

Un gran daño ya se produjo. Los casos detectados estuvieron en contacto con cientos de personas. Y eso es grave. Vaya nuestro saludo y apoyo a los que hoy están enfermos, sabemos la incertidumbre que hoy viven.

Nuestra fortaleza es un Sistema de Salud Integrado con años de experiencia y de inversión. Una vez más, decimos que debemos cuidar y prestar toda la atención a nuestros mayores, a nuestros abuelos, a todos los inmunodeprimidos, a los que viven en situación de pobreza extrema, todos ellos muy expuestos a este virus.

El productor de Canelones, la gente de nuestra chacra hoy es esencial

los recursos que sean necesarios. La salud de los orientales es lo primero. Y lo único.

Este virus nos pone a todos a prueba. Los uruguayos somos afectuosos y nos gusta abrazarnos y tomar mate entre amigos. Tenemos que poner un parate con los abrazos, los besos y las ruedas de mate. Es poco para todo lo que está en juego y lo más importante, tratemos de quedarnos en nuestras casas.

Sería buena cosa buscar la forma de ayudar a los más vulnerables. Por ejemplo ayudando a los más viejos con los mandados para que no se expongan. Debemos entenderlo y asumirlo. Esta pandemia nos envía un mensaje claro: la única manera de superar este problema es UNIDOS.

Y de esta situación, sólo se sale con compromiso social. Confío en nuestra gente.

## Comprensión lectora y ciudadanía

**Con la gran problemática que nos viene preocupando en estos días, referidas a la pandemia por el corona virus COVID 19 (que con gran virulencia ha sedado la vida de muchísimas personas) tal vez haya pasado desapercibida una noticia para muchos, tan trágica como decepcionante, pues muestra un claro retroceso de nuestro nivel educativo. Y ello -qué duda cabe- incidirá en gran forma en ese «día después» en el que ya el equipo de gobierno está trabajando, una vez que se logre superar la inusitada pandemia y aún más allá de un período de gobierno.**

Porque la formación de nuestros estudiantes hace nada menos que a la conformación de nuestra sociedad y más que eso, al propio desarrollo económico que anhelamos para nuestros habitantes. La vulnerabilidad

pone de manifiesto ese declive de nuestro nivel educativo y desnuda «problemas de aprendizaje» que se arrastran desde los primeros años escolares. Pues se ha comprobado que los alumnos de enseñanza pública que acceden al Ciclo Básico, sólo pueden hacer una «lectura literal» de un texto, pero no alcanzan a efectuar una «lectura crítica» ni menos una «inferencial», pues carecen de conocimientos o herramientas para lograrlo. Ello nos lleva a destacar esta realidad, la que también nos afectará y en gran forma, pues sólo dos de cada diez jóvenes en edad liceal se presentan con la capacidad para realizar la lectura de un texto en «todas sus dimensiones», lo que les posibilita explicar con sus propias palabras el párrafo de un texto que hayan leído, llegar a comentarlo y aún formular las posibles críticas que elaboren a su respecto. Con estos resultados cabe legítimamente preguntarse ¿qué tipo de ciudadano

estamos formando?  
¿Cuál será el análisis que podrá efectuar quien apenas lee en una sola de las dimensiones el contenido de un texto? ¿Podrá este joven y futuro ciudadano, analizar un programa de gobierno? O será presa fácil de oportunistas o demagogos de la política, que



social no se mide tan sólo por vectores que registran los ingresos de cada uno de nuestros habitantes, sino además los que refieren a la vivienda, la alimentación, la salud, el empleo, el transporte, el ahorro y debiera considerar además, la capacidad de desarrollarse humanamente en nuestro suelo. Y han tomado estado público resultados de evaluaciones educativas realizadas por técnicos del INEED (Instituto Nacional de Evaluación Educativa, en su informe «Aristas» de 2018) que dejan al descubierto que ocho de cada diez estudiantes liceales (esto es un 80%) «no logra comprender un texto que lee». Esta gravísima comprobación

buscarán darles «todo resuelto, todo digerido» para «ahorrarles el análisis» que en puridad saben que no tienen capacidad de realizar por sí mismos. Ciertamente preocupante. ¿Cómo podrá este futuro ciudadano ejercer válidamente su posibilidad de optar? ¿Podrá elegir? O solo seguirá un rebaño, sin mayores pretensiones. Cómo reaccionarán mañana frente a la frustración de no conseguir un buen empleo? ¿Aceptarán pacíficamente que su falta de formación no los habilita a ello? O pretenderán el auxilio eterno de planes de emergencia, sin llegar a distinguir la lamentable contradicción que ello encierra.



**Pablo ROMERO GARCÍA**  
Profesor de Filosofía

**La pandemia que aqueja al mundo -sobredimensionada o no, exagerada o no en cuanto a las medidas adoptadas por los gobiernos, lo cual es un debate que aquí no pretendo dar- nos genera la indudable sensación de enfrentarnos a una situación límite, que se nos presenta bajo un carácter de fatalidad universal.**

Bajo esa percepción extendida globalmente y en el marco de situaciones de aislamiento social, de cuarentenas decretadas en muchos países del mundo, nuestra cotidianeidad se ve notoriamente afectada. Nuestros hábitos se ven trastocados y el individuo deja de estar arropado por la mansa certidumbre que la amplia mayoría tiene respecto de sus días. En este contexto, que va camino a extenderse en su efectiva duración, comienzan -antes o después, en profundidades complejas o en superficies igualmente no habituales- a darse momentos de pensarnos un poco más, de replantearnos aspectos de nuestra existencia y de las personas que nos rodean, de reflexionar sobre el rumbo de nuestra sociedad (e incluso sobre el definitivo cambio de rumbo de nuestra civilización tal cual la conocemos, sumaría alguno con espíritu más extremo).

Ese pensarnos, ese evaluar el contexto, no necesariamente decanta en actitudes aplaudibles. Así, suelen emerger actitudes valerosas, solidarias, empáticas, afectas al bien común, tanto como actitudes mezquinas, egoístas, contándose con adeptos a sacar tajadas para su provecho, sin importarle en absoluto el otro (o los «otros» que no sean los «suyos»).

Las situaciones límites nos ponen, pues, a prueba, tanto en lo individual como en lo colectivo. Y, en ese sentido, no dejan de representar una oportunidad (y no un mero acto de oportunismo, si entendemos el asunto como es debido). Una oportunidad de trascendencia, diría Jaspers. La posibilidad de quedarnos «en la chiquita» o de mirar más allá de nuestro ombligo, diría yo, en un lenguaje menos académico.

Los momentos de sacudones importantes, esos que nos ponen en peligro, nos invitan a repensar nuestros comportamientos, a discernir sobre lo correcto o no de nuestro accionar, a reflexionar sobre lo que le conviene o no a nuestra comunidad y

en qué medida podemos o no aportar en la tarea. O sea, es momento de la ética, de la irrupción en la escena pública -y desde la esfera más interior y privada del individuo- de nuestra responsabilidad en los dos planos ya mencionados: el individual y el colectivo.

Por ejemplo, en este marco sanitario, cuidarnos es también cuidar a los otros. Dejar caer económicamente a los que más sufren esta crisis es un modo de, a corto o a mediano plazo, arruinar la economía de todos (incluyendo todos los otros costes sociales que esto implica, desde lo educativo, lo cultural, hasta en términos de la seguridad pública, como bien remarcarían algunos). Cuidar la economía de los otros, entonces, es un modo de cuidar

## La mejor de las pandemias

(luego de la decisión del gobierno de recortar salarios públicos altos). Y vale aclarar que no estoy emitiendo juicios de valor sobre las decisiones tomadas, sino señalando el efecto en los modos de razonar. Las falsas oposiciones nos acechan, nos recordaría Vaz Ferreira. Y vivenciar la política como si fuésemos hinchas de fútbol, como si fuésemos barras bravas alentando a su equipo, nos sale carísimo a todos en términos de nuestra calidad democrática. Y resulta particularmente caro en estos momentos.

Recurrir a la polarización de la sociedad es el peor de los caminos a tomar. Esto no implica, por supuesto, renunciar a la crítica (el señalar con argumentos atendibles lo que no es correcto, lo que no es justo, lo que nos genera dudas o

como un motor de la unión. Del mismo modo que alentamos a la selección de fútbol uniendo hinchas de todos los equipos bajo una misma bandera, del mismo modo que gritamos con todo un gol y nos abrazamos espontáneamente al desconocido de al lado en el estadio o en la calle sin preguntarle a qué equipo pertenece, así debemos proceder en estos momentos. Hoy, que justamente nos tienen desaconsejado el abrazo físico, debemos incentivarlo en otras maneras.

Esta situación puede dejarnos buenas lecciones de futuro si comprendemos la importancia de estar unidos frente a las adversidades. El coronavirus no actúa desde luchas de clases ni desde intereses partidarios (y no negamos



la nuestra. El capitalismo globalizado, bien comprendido en su dinámica, sobre todo en nuestros países tercermundistas, tiene una lógica inamovible en ese sentido: el coletazo a la larga golpea a todos. A algunos más que a otros (y de modo dramático en muchos casos, por supuesto), pero nadie queda a salvo. E insisto con aclararlo, sobre todo por aquellos que puedan creer que quedarán inmunes en términos económicos (y que no suelen pensar más allá de su bolsillo).

Hablando de posibles pequeñeces en momentos que se requieren de grandezas, no dejan de asombrarme los modos con que venimos tramitando ciertos reclamos políticos. Es momento de elevar la mirada y no de generar divisiones y fomentar odios a partir de oportunismos corporativistas. Así, del caceroleo versus el himno (luego de la convocatoria de la central obrera) pasamos a públicos versus privados

motiva perspicacias, o indicar con agudeza lo que podría mejorarse, por ejemplo). Por el contrario, más que nunca necesitamos del ejercicio de la capacidad crítica. Pero de una crítica sustentada en la razón razonable, no en el discurso de trincheras y de incendio de la pradera. Si algo no necesitamos en estos momentos es el crearnos, el fomentar, una guerra de unos contra otros.

El buen discernir parece indicarnos que es el momento de utilizar la diferencia y la discrepancia en favor de mover el carro entre todos. Y hacerlo del mejor modo posible, aunque algunas cosas que en particular nos interesaban inevitablemente se nos caigan en el camino con tanto movimiento. Ya habrá tiempo de desandar el camino para ir a recogerlas. Ahora es tiempo de sacar el carro del fango y ponerlo a andar nuevamente. La diferencia puede y debe ser concebida en esta situación límite

con esto que no existan y no definan en buena medida las desigualdades sociales, las cuales el virus sí colabora en evidenciar, sino que el momento requiere pensar por fuera de las dicotomías y las grietas sociales que estas ahondan).

La mezquindad, concebida en sus diversas variantes de canalladas, puede convertirse en el peor de los virus a propagar en estas circunstancias. La combinación de la solidaridad y la unión, resultan, por el contrario, la mejor de las pandemias que podemos poner a circular. La verdadera vacuna contra el coronavirus es de índole ética antes que biológica. Al final de cuentas, como siempre, la clave somos nosotros y nuestras actitudes.

## Lo que es bueno para los individuos puede no serlo para la economía

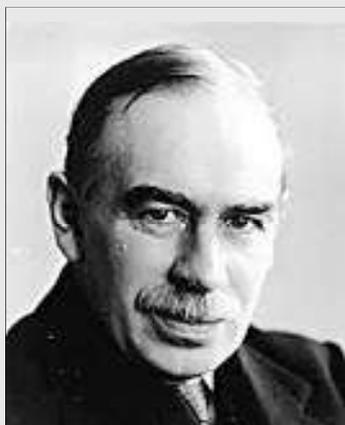
Miguel LAGROTTA  
Profesor de Historia



**En conferencia de prensa, el Presidente de la República, Dr. Luis Lacalle Pou, informando las medidas y el desarrollo de la pandemia del Covid-19 dijo, con referencia a la evolución económica, un concepto no esperado en el pensamiento de un herrero: «No vamos a amputarnos ningún mecanismo para poner a andar al país. No somos ortodoxos», dijo y recordó que en las charlas con su ministra de Economía aprendió a valorar al economista teórico británico John Maynard Keynes. «Las herramientas que tengamos a mano van a ser las que usemos el día después. El mundo ha demostrado que ser ortodoxos en momentos de crisis no es una buena cosa. Sin perder los principios, sin perder la libertad como faro principal, vamos a usar todas las herramientas para prender la llave del país de vuelta».**

John Maynard Keynes (1883-1946) fue el economista más importante del siglo XX. Redefine la Economía desarrollando, inventando la macroeconomía como rama que analiza la economía en su conjunto y como una entidad diferente que la suma total de sus partes. Keynes explicó claramente cómo era posible que hubiese trabajadores desocupados, fábricas ociosas y productos sin vender durante largos períodos, enfrentándose a la teoría del equilibrio entre la oferta y la demanda en los mercados. Keynes parte de la observación simple que una economía no consume todo lo que produce. Entonces es imprescindible invertir la diferencia o sea los ahorros para que pueda venderse todo lo que se produjo y para que puedan emplearse todos los insumos productivos, incluido el servicio laboral de los trabajadores llegando al pleno empleo. En períodos de gran incertidumbre como el que estamos corriendo en abril de 2020, los inversores se vuelven pesimistas con referencia al futuro y reducen sus inversiones. Para Keynes cuando caen las inversiones, cae el gasto total, lo que a su vez reduce la renta ya que el gasto de una persona es la renta de otra. La reducción de la renta disminuye a su vez el ahorro que es lo que queda después del consumo. Siendo breve, para Keynes el estado normal de las cosas es aquel en que las inversiones son equivalentes a los ahorros en el nivel de la demanda efectiva que es la que está respaldada

por el poder de compra, es insuficiente para alcanzar el pleno empleo. Para alcanzar el pleno empleo el Gobierno a través del Estado debía utilizar activamente el gasto para aumentar en nivel de la demanda. Aplicado a la crisis económica de los años treinta y a las crisis anteriores, esto se traducía en la afirmación por el pensamiento liberal de la época de que eran, en esencia, generadas por el mal funcionamiento del mercado de trabajo y los sindicatos. La solución era: disminuir los salarios reales. La postura de Keynes es radicalmente distinta. Su respuesta viene englobada en lo que él mismo denomina el



principio de la demanda efectiva: la producción y con ella, el empleo se establecerá a aquel nivel que fije la demanda efectiva de la economía. La causa de la crisis, por tanto, no se encuentra en salarios por encima de su nivel de equilibrio, sino simplemente en que la demanda del sistema es menor que la necesaria para el pleno empleo. Para Keynes, el principio de la demanda efectiva lleva indisolublemente adosada la insuficiencia del mercado para asignar ópticamente todos los recursos en general y el trabajo en particular. El sistema por sí sólo puede ser incapaz de generar la demanda efectiva necesaria para garantizar el pleno empleo durante períodos de tiempo muy largos; en consecuencia, la consecución del pleno empleo hace necesaria la actuación del sector público estimulando la demanda. Si estamos de acuerdo en que el núcleo de la teoría de Keynes está constituido por el principio de la demanda efectiva, no cabe duda de la validez de aquél: estamos asistiendo a una situación en la que el automatismo del mercado no es capaz de garantizar la plena utilización de los recursos productivos y en particular, del trabajo. La demanda efectiva generada es

insuficiente. Esta situación requeriría, según Keynes, la aplicación a nivel internacional de políticas de estímulo de la demanda efectiva, principalmente de tipo fiscal.

Pero el hecho de que Keynes no hubiese podido prever las características concretas y específicas con que sus políticas económicas habrían de ser implementadas muchos años después no nos dice que Keynes haya quedado superado, sino simplemente que la teoría y las políticas keynesianas necesitan de complementos. No son suficientes, pero son necesarias.

El instrumento fiscal

Así, el principio de la demanda efectiva nos dice que la economía mundial necesita ser reactivada, necesita del estímulo de los diferentes sectores públicos de los distintos países, a través de acciones fundamentalmente de política fiscal.

En realidad si buscamos respuestas concretas a la crisis actual el modelo keynesiano no nos dice cómo debe ser reestructurado el aparato productivo; las líneas redistributivas de las políticas fiscales y de cómo éstas y aquéllas actúan sobre la inflación.

Pero si nos dice que el sistema puede permanecer en desempleo durante largos períodos de tiempo y que, por tanto, es imprescindible que el sector público actúe reactivando la economía a nivel mundial.

Keynes se limitó a establecer las bases sobre las que deban asentarse las políticas anticrisis; su plasmación específica debe hacerse en cada caso. Keynes construyó un escalón, aunque no el primero; los siguientes los debemos construir nosotros.

En los últimos 30 años, (a diferencia del largo período de crecimiento capitalista entre 1945 y 1970 de exitoso predominio keynesiano) han predominado las políticas liberales, cuyo objetivo ha sido el de recuperar la competitividad por medio de la competencia entre empresas en un mercado mundializado y abierto y donde el instrumento fundamental ha sido reducciones de salarios, de beneficios sociales y de gastos públicos en especial de orden social.

En función de lo anterior es necesario relanzar al debate las ideas keynesianas que permitieron una distribución de la riqueza diferente durante los años de la segunda posguerra.

El Estado incluye variadas dimensiones interrelacionadas y que se entrecruzan. Por lo tanto se generan confusiones en los límites y alcances de sus áreas de influencia. Una definición es la que

sostiene que es «... un conjunto de relaciones sociales que imponen un orden en un determinado momento» (O'Donnell 2004). También se lo menciona como una abstracción y a menudo se confunde con el gobierno. Para Hobbes era el mecanismo de paz social entre los individuos concepto mejorado por la corriente contractualista que lo define como un acuerdo entre los individuos que aceptan sacrificar parte de su soberanía creando el concepto de «figura pública» supraindividual. Incluso desde los pensadores griegos se consideraba que el individuo aislado no podía sobrevivir.

Acá comienzan las interpretaciones materialistas que argumentan el hombre es producto de la sociedad, de sus recuerdos, de su historia en buen romance de las relaciones sociales que genera en la producción. Ronald Reagan sostenía que: «El gobierno ha ido más allá de sus límites al decidir defendernos de nosotros mismos» Contemporáneamente la escuela económica neoclásica desarrollada por los denominados Chicago boys otorgan al mercado un status natural, despolitizado a tal grado que cualquier logro de la economía tiene el mérito del mercado y todas las culpas o errores se las otorgan al Estado. El enemigo teórico era Keynes cuyas teorías facilitaron un crecimiento económico brutal hasta la crisis del petróleo en 1973. El debate sigue siendo la «simple y natural libertad de Adam Smith» con las «necesidades de la sociedad humana» de Stuart Mill.

La política económica batllista sostenía como idea central que era posible conciliar la reducción de costos con el aumento de los mercados, en la medida en que se actúe sobre la distribución de las ganancias de productividad. Y allí el rol del Estado y de las organizaciones sindicales y sociales es fundamental dentro de la visión batllista histórica para negociar estas ganancias. Tema de debate que hoy la baja rentabilidad que tienen la gran cantidad de pequeños productores rurales, la Pymes y los sectores no integrados, por efecto de la crisis económica originada por la epidemia del coronavirus, nos demandan en nuestro país.

Ver: La batalla de Bretton Woods. Steill, B. Deusto 2013. Economía para el 99% de la población. Chang, Ha-Soon. Debate. 2014



**Ricardo J. LOMBARDO**  
Periodista. Contador. Fue diputado  
y Presidente de Antel.

## Ya pensar en la salida

**El gobierno está dando señales tranquilizadoras respecto a la forma en que evoluciona en nuestro país la crisis sanitaria provocada por el coronavirus. La progresión de los contagios y los casos fatales (uno solo hasta el momento), parecen seguir el patrón observado internacionalmente y, al adoptarse una serie de medidas de manera oportuna al atender esos ejemplos, dan para pensar que, salvo situaciones imprevistas, Uruguay no debería entrar en esa situación tan desgarradora que afecta a Italia y España.**

El gran riesgo en todos lados, es que el brote de la pandemia se produzca de forma tan virulenta que colapse los sistemas de salud, no solo en cuanto a la infraestructura, sino al personal médico disponible para atender a los pacientes más graves.

El ministro Salinas aseguró que se está monitoreando permanentemente la cantidad de camas en piso y en CTI, así como la dotación para atender esa eventualidad, y por ahora nada hace pensar que podamos llegar a un punto de saturación.

Anunció también que habrá abundante disponibilidad de tests y, conjuntamente con el empresario privado Nicolás Jodal, anunciaron la existencia de una aplicación informática que mejorará mucho la gestión de diagnóstico y maximizará la eficiencia en la utilización de los recursos.

Claro, todo eso ocurre con el país parado, la economía detenida, y buena parte de nosotros sometidos a una estricta cuarentena.

Aunque la crisis sanitaria está transcurriendo y según se ha anunciado se espera que esta y la próxima sean semanas decisivas, ya habrá que empezar a pensar en cómo salir de este atolladero, mientras aprendemos a convivir y a inmunizarnos de este Covid19. Hizo bien el presidente Lacalle Pou en convocar a las autoridades del Frente Amplio y señalarle, con toda claridad, que de esta salimos todos. Y también hicieron bien los principales dirigentes de la ahora fuerza de oposición en manifestar su vocación de respaldo al gobierno en esta crisis, e incluso figuras de la economía como Astori y Bergara, hicieron declaraciones públicas expresando su apoyo a las medidas adoptadas por el Poder Ejecutivo.

Ahora, hay que empezar a pensar en la salida

El PBI seguramente sufrirá un derrumbe de dimensiones bíblicas en

nuestro país y en buena parte del mundo. El nivel de actividad se ha reducido a un mínimo, con fuerte impacto en el empleo y en el nivel de vida de los uruguayos. Será necesario buscar una reactivación muy poderosa.

Estos son los casos donde el Estado juega un rol primordial, en lo que se conoce como las medidas keynesianas.

Es desde el sector público que puede reactivarse la economía y para eso habrá que buscar el financiamiento necesario. Y no habrá fuente que no deba explorarse para conseguir suficiente dinero para volver a poner en marcha la actividad.

Está muy bien y es muy efectista esta medida de reducir los salarios de los gobernantes, políticos, y principales funcionarios públicos. Pero no hay que perder de vista que, en este caso, las cosas no se resuelven achicando gastos, sino, por el contrario, expandiéndolo.

Es paradójico que en la conducción económica a veces hay que ser muy austero y otras muy derrochador. Es que la política fiscal es parte de un conjunto mucho más grande de instrumentos y escenarios que interactúan y deben moverse con inteligencia según las circunstancias. Por eso, a veces hay que ser monetarista, cuando la inflación se descontrola, o keynesiano, cuando ocurren derrumbes en el nivel de actividad y en el empleo.

Ahora habrá que pensarse en dos capítulos fundamentales.

El mas grande, cómo hacer para financiar un fuerte incremento en el gasto y en la inversión pública, como forma de reactivar la economía, la actividad de las empresas y el empleo.

Pero otro, más cotidiano y quizás sin alcance tan genérico, consiste en ir reanudando aquellas actividades suspendidas, pero que paulatinamente podrán reiniciarse a partir del momento que las autoridades sanitarias lo consideren posible.

Marcos Lombardo sostuvo en un tuit que algunos de esos rubros, por ejemplo, pueden ser la construcción y el fútbol a puertas cerradas. Ambas son actividades desplegadas por gente joven, sana, que no pertenece a la población de riesgo, que puede ser permanentemente monitoreada. Y que las dos tienen un potencial ampliamente reactivador del nivel de actividad.

Habrà que verlo con más detenimiento. Pero ya hay que empezar a planificar cómo salir.

Y estar, desde ahora, prontos para ello.

## El Brum del porvenir, no el del pasado

**Ricardo J. Lombardo**

Cada 31 de marzo, los batllistas recordamos a Baltasar Brum. Es la fecha en que en 1933, se suicidó para no someterse al golpe de Estado de Terra que había enviado a policías a detenerlo.

«Prefiero morir antes que ver a mi patria sin libertad» le dijo a sus familiares. Una inmolación dramática como pocas en nuestra historia.

Pero la rememoración año a año del episodio y la publicación de las fotos donde Brum aparece con dos pistolas momentos antes de tomar la decisión crucial, nos impiden muchas veces profundizar en una personalidad compleja, protagónica como pocas en la vida del país.

Brum quizás represente la peripecia innovadora del batllismo, su talante liberal y republicano, así como su dinámica transformadora de la realidad.

Herederero del espíritu reformador de José Batlle y Ordóñez, asumió de muy joven las máximas responsabilidades políticas. Se dice, con razón, que fue uno de los Presidentes de República más jóvenes en asumir (tenía 35 años). Pero antes de eso aún, ya había sido Ministro de Instrucción Pública, de Relaciones Exteriores y del Interior.

Quizás mejor perspectiva de la que podemos tener nosotros para caracterizarlo, la hayan tenido sus propios contemporáneos desde afuera del país.

Antes de acceder a la primera magistratura, La Nación de Buenos Aires le dedicó un extenso editorial.

Decía entre otras cosas: «El Doctor Brum es un hombre joven; (...) Es joven, sobre todo, en el orden de ideas que da a la palabra juventud su verdadera significación social o política, es joven por el espíritu, por las ideas, por la educación, por el temperamento.

Afiliado a un partido que cuenta ocho décadas de existencia, será o no solidario de todo cuanto involucra o comporta esa tradición, demasiado larga, en cuanto se le llame a dilucidar títulos y responsabilidades históricas, pero en la



acción y en las luchas de hoy, no es sino un hombre de la generación que empezó a actuar bajo la dirección y las inspiraciones de José Batlle y Ordóñez, generación renovadora de la estructura y la sangre del viejo organismo colorado, en el que infundió creencias, principios y hábitos democráticos, un liberalismo audazmente reformador, un espíritu de progreso temerariamente indefinido, que nada tiene de común con las antiguas formas, con los antiguos nombres, ni con las antiguas prácticas partidarias. Así lo ha dicho él mismo anteaer, en aquel mismo discurso, cuyos párrafos no evocan batallas sangrientas, ni caudillos legendarios, ni falsos ídolos de lanza y de poncho. El doctor Brum contempla el porvenir que va a pesar sobre sus hombros, desde el punto de vista del pasado inmediato en que ha nutrido su inteligencia, ha educado su carácter, y ha formado, en fin sus personalidad de ciudadano y gobernante.»

Es en ese aspecto que Brum debe servirnos de inspiración. No solo a los batllistas, sino al país todo. Su desafío a los nuevos tiempos. Esa debe ser la actitud de los batllistas de hoy. No detenernos en las decisiones o las posturas que definieron tiempo y lugar en el pasado, sino en el espíritu reformista permanente que, respetando los principios de siempre en cuanto a la libertad y la república, nos impulsa a proponer soluciones de hoy para los problemas de hoy.

Me quedo con esa expresión de La Nación, que le atribuye haber infundido «creencias, principios y hábitos democráticos, un liberalismo audazmente reformador, un espíritu de progreso temerariamente indefinido, que nada tiene de común con las antiguas formas, con los antiguos nombres, ni con las antiguas prácticas partidarias»

Hacia eso nos interpela la rememoración de Baltasar Brum. En la misma vena que nos lo hace el recuerdo de José Batlle y Ordóñez. Más que encontramos con ellos en las formulaciones del pasado, debemos ser fieles a su inspiración transformadora del futuro.

## Presidentes bajo prueba Covid19

**En América, cuyos gobiernos contaron con cierto hándicap en la llegada del Covid19, hay un panorama salpicado de contradicciones en el momento de resolver la principal ecuación que debe despejarse: salud de las personas versus aparato económico/productivo del país. «El aleteo de las alas de una mariposa se puede sentir al otro lado del mundo», dice un proverbio chino y las investigaciones del matemático y meteorólogo Edward Lorenz (1917 - 2008), padre de la teoría del caos, demostraron que una pequeña alteración al comienzo de un proceso, mediante un efecto exponencial puede producir un efecto importante a medio y corto plazo. Según Lorenz es factible que el aleteo de una mariposa en Mandang — Papúa—genere una tormenta en Buenos Aires.**

Eso pasó con el Covid19.

Una infección, presuntamente originada en la ciudad china de Wuhan en diciembre de 2019, desarrolló una crisis sanitaria-económico-productiva-ocupacional y de confinamiento poblacional, como nunca se había conocido en el mundo. La pandemia global produjo y produce infinidad de informaciones, especulaciones, noticias falsas, invocaciones, plegarias, etc. en diversas disciplinas y creencias que llegan minuto a minuto a nuestros confinamientos hogareños a través de las redes virtuales.

Interesa enfocar una de las obviedades que está evidenciando la pandemia: la real capacidad de los gobernantes para gobernar.

Es en instancias como las que se viven hoy donde los gobiernos muestran lo mejor y lo peor de sí.

Y vale aclarar los tantos desde el pique para no enredarse en cuestiones ideologizadas: los gobiernos de Italia y España —de derecha e izquierda, respectivamente—, no estuvieron a la altura de sus responsabilidades y la pandemia los desbordó por igual.

Otra situación es el caso británico donde hubo una opción aconsejada por epidemiólogos que resultó equivocada. El gobierno de Boris Johnson decidió al principio dejar correr el Covid19 con lo que se conoce «inmunidad del rebaño», que quiere decir crear una barrera a partir de la población contagiada e inmunizada que obra como freno a la epidemia.

Esto cambió el 16 de marzo cuando se conoció el informe del biólogo Nail Ferguson y el Reino Unido optó por la estrategia china de la supresión y no mitigación del virus.

En América, cuyos gobiernos contaron con cierto hándicap en la llegada del Covid19, hay un panorama salpicado de



contradicciones en el momento de resolver la principal ecuación que debe despejarse: salud de las personas versus aparato económico/productivo del país.

A continuación se ofrece un panorama parcial de las Américas con cifras tomadas hasta el jueves 26 de marzo.

**EEUU.** [81.321 casos — 1.209 muertos\*]. Donald Trump reaccionó tarde para encargar una estrategia acorde a lo que dispone la Organización Mundial de la Salud (OMS). Trump había dicho el 10 de febrero que el virus desaparecería con el calor de abril boreal. Dos semanas después, también sin base científica, dijo que el coronavirus era una gripe. Con posterioridad, la posición de Trump cambió y ejecutó medidas de prevención como la cancelación de los vuelos a Europa, y la prohibición de la entrada a personas provenientes de 26 países europeos, entre otras medidas. Paralelamente los gobernadores demócratas de Nueva York, California, Illinois, Nueva Jersey y Connecticut, y los alcaldes de Nueva York, Los Ángeles, San Francisco y Chicago, dispusieron medidas de aislamiento severo en sus estados y ciudades, lo que obligó a al cambio de actitud presidencial respecto al Covid19.

Posteriormente Trump dispuso, y le fue aceptado por el Congreso, préstamos por 2 billones de dólares —dos millones de millones— para ayudar a la ciudadanía estadounidense; pero enseguida priorizó la reactivación económica del país respecto al confinamiento ciudadano: «Puedes destruir un país si lo apagas. Perdemos miles de personas cada año por la gripe y nunca hemos cerrado el país (...) Pero perderemos más gente si sumimos al

país en una recesión o una depresión enorme. La gente puede volver al trabajo y practicar el buen juicio,» argumentó. Al cierre de esta columna, EEUU con 330 millones de habitantes reportaba el mayor número de casos registrados según The New York Times del jueves 26/3.

**Brasil.** [2.915 casos — 77 muertes]. El presidente Jair Bolsonaro desestimó el riesgo sanitario y convocó a mantener la actividad económica del país, algo que lógicamente levantó protestas. El ex presidente Fernando H. Cardoso advirtió que «si Bolsonaro no se calla estará preparando el final». En el momento Brasil encabeza la lista de países latinoamericanos con más fallecidos por el virus.

Los gobernadores de Brasil rechazaron la exhortación de Bolsonaro, diciendo que la propuesta del mandatario de reabrir escuelas y empresas contraviene las recomendaciones de los expertos de salud y pone en peligro a la población más numerosa de Latinoamérica.

También el ministro Gilmar Medes, del Supremo Tribunal Federal (STF), reaccionó pidiendo «solidaridad, corresponsabilidad y seguimiento de la experiencia internacional orientada por la OMS (...) La crisis no soporta el lujo de la insensatez», sostuvo el jueves 26/3.

**México.** [475 casos — 6 muertes] La irresponsabilidad de Andrés Manuel López Obrador mezclada con invocaciones a poderes mágicos no deja de sorprender. «Vayan a restaurantes y fondas, vivan como siempre que yo les voy a decir cuando hay que tomar precauciones», era su mensaje hasta el martes 24/3. Otra es la actitud de Enrique Alfaro Ramírez, gobernador de Jalisco, uno de los principales estados del centro occidental del país donde se concentra el aparato productivo mexicano. Desde el 14 de marzo dispuso la cuarentena voluntaria en Jalisco, la inasistencia a clases y a eventos masivos, y el filtro

en los aeropuertos estatales. Según dijo Alfaro Ramírez el miércoles 24/3, otros gobernadores del centro del país coordinan medidas precautorias que van en contravía de la actitud de López Obrador. México recibe cerca de 380 vuelos diarios con un promedio de 43 mil viajeros, que supervisan solamente 50 controladores en un país que sigue recibiendo turistas.

**Colombia.** [491 casos — 6 muertes] Luego de una inicial descoordinación entre el presidente Iván Duque y alcaldes y gobernadores de Bogotá, Medellín/Antioquia; Cali, Cartagena, Santa Marta, Barranquilla, Córdoba, Bucaramanga, el Valle, y numerosas alcaldías más, se estabilizó una estrategia común que apuntó a un confinamiento voluntario; luego transformado en cuarentena hasta el 13 de abril con cierre de aeropuertos hasta fin de abril. También en el país cafetero la ecuación entre salud y productividad nacional sigue en tensión. Voceros de la oposición a Duque le atribuyen priorizar al sistema bancario por sobre la ciudadanía y el Gobierno desarrolla medidas referentes a diferir pagos de servicios públicos, intereses bancarios y otros compromisos, así como subsidios y surtidos alimenticios para población carentada.

Desde el Gobierno se aclaró que los recursos del Fondo de Mitigación de Emergencias, FOME, creado para atender la contingencia por el coronavirus en Colombia, no serán asignados de ninguna forma al sector financiero.

Varios políticos como la alcaldesa de Bogotá, Claudia López, y el mandatario de Cali, Jorge Iván Ospina, advirtieron que dichos recursos podrían terminar en los bancos.

**Argentina.** [589 casos — 12 muertes] El país seguirá hasta fin de marzo en la cuarentena decretada por el presidente Alberto Fernández el 19/3, quien el jueves 26/3 adelantó que no hay apuro por reiniciar las clases en el país. Entre las medidas de alivio económico se formalizará durante 180 días el congelamiento de los alquileres y las cuotas de créditos hipotecarios. En lo sanitario, se mantienen los criterios de aislamiento, se centralizaron los respiradores y hubo 6.100 detenidos por evadir la cuarentena. «La relación entre los infectados y los muertos sigue siendo baja», dijo el presidente.

**Perú.** [580 casos — 9 muertes] El presidente Martín Vizcarra destituyó a su ministra de Salud, Elizabeth Hinostroza, sustituyéndola por el

**Hugo MACHÍN FAJARDO**

Periodista. Fue preso político. Ex-docente Universidad ORT. Ex vicepresidente de APU  
FUENTE: AnálisisLatino.com CADAL.



médico Víctor Marcial Zamora con el argumento de que se necesita una persona experta en salud pública. Puede suponerse que Hinojosa había sido beneficiada con un cargo partidario, más que asignarse una responsabilidad técnica.

**Ecuador** [1.403 casos — 34 muertos] Fue decretado el estado de emergencia nacional el jueves 26/3, que supone toque de queda ampliado. En medio de la crisis por la pandemia, la ministra de Salud, Catalina Andramuño, renunció a su puesto el viernes 20/3. En su reemplazo fue designado Juan Carlos Zevallos quien admitió que se vive «una situación grave. Pero hay que ser claros que fuimos de los primeros en el continente en tomar las medidas más estrictas para contener las infecciones del coronavirus en la región».

La razón por la que este país ofrece un número tan elevado de casos y fallecidos «es una suma de varios factores, pero el principal es que en el Ecuador no hemos seguido con rigor estricto todas las medidas que se deben tomar para afrontar una emergencia de esta magnitud, ni las personas han hecho caso de las observaciones del gobierno», le dijo a BBC Mundo Esteban Ortiz, epidemiólogo ecuatoriano de la Universidad de las Américas.

**Bolivia** [43 casos — 0 muertes] El gobierno decretó el jueves 26/3 el estado de emergencia sanitaria hasta el 30 de abril. El tribunal electoral dijo el jueves 26/3 que había propuesto nuevas fechas entre el 7 de junio y 6 de septiembre a la asamblea legislativa del país para celebrar las elecciones presidenciales que fueron retrasadas.

**Nicaragua** [ 2 casos — 0 muertos] Es uno de los países que sobre el que menos se sabe qué ocurre con el Covid19. Como toda dictadura no existe la transparencia y lo que se conoce es a través de las redes virtuales. Recién el 12 de marzo se difundió el protocolo de respuesta y precauciones ante el virus, pero ello se vio empañado por una marcha posteriormente convocada por el régimen —»Amor en tiempos del Covid19"— en lugar de decretar medidas de distanciamiento social.

**Paraguay** [41 casos —3 muertes] Paraguay se encuentra en el puesto 114 de países con mayor cantidad de infectados. El presidente de Paraguay, Mario Abdo Benítez, promulgó el jueves 26/3 una ley de emergencia sanitaria que establece medidas excepcionales y autoriza la obtención de préstamos internacionales de hasta 1.600 millones de dólares, y anunció un aumento en el monto de subsidios para familias vulnerables.

**Venezuela** [107 casos —1 muerte] El 20 de febrero Nicolás Maduro dijo que

el Covid19 es un arma biológica para atacar China. El 13 de marzo el régimen dispuso cuarentena social que fue acatada por la población. El 22/3, Maduro anunció pagos de nómina y asistencia social a través del sistema patria, lo que genera mayor dependencia de la ciudadanía hacia el sistema chavista. Un estudio publicado por la prestigiosa revista científica The Lancet Infectious Diseases hace pensar que el país caribeño se ha convertido en un riesgo epidemiológico para otros países latinoamericanos. Se acelera el resurgimiento de la malaria, el mal de Chagas, el dengue, el zika y otras enfermedades infecciosas peligrosas. Para los países del entorno, el peligro es que las epidemias se propaguen más allá de Venezuela.

**Uruguay** [217 casos – 5 muertes] hace algo más de una semana, según la AFP, era el país sudamericano con más contagios: con una tasa de 2,2 personas contagiadas por cada 100.000 habitantes. El gobierno uruguayo decretó medidas de «aislamiento social» en general y confinamiento para funcionarios públicos y privados mayores de 65 años; el jueves 26/3, el gobierno anunció un paquete de medidas destinadas a la población más vulnerable. El Ministerio de Desarrollo Social recibirá unos USD 22 millones para nuevos refugios y reforzar los palenses de alimentación; fueron aplazadas los vencimientos de las cargas tributarias; las clases se retomarán luego de la Semana de Turismo; durante dos meses se descontará entre el 5% al 20% de los salarios públicos por encima de los 80.000 pesos uruguayos (aproximadamente USD 1.940) lo que sumaría unos 400 millones de dólares; y conjuntamente con el gobierno brasileño el presidente Luis Lacalle Pou acordó cerrar fronteras con Brasil por 30 días. Las elecciones municipales y departamentales previstas para el 10 de mayo, fueron postergadas para el segundo semestre del 2020.

**Coda:** En este contexto, EEUU acusa a Nicolás Maduro de narcotráfico y ofrece una recompensa de US\$15 millones por su captura, una movida que puede interpretarse como un primer paso hacia un bloqueo marítimo de Venezuela, con el argumento de impedir la salida de droga hacia el país del norte, así como una limitación a los movimientos fuera de frontera de la cúpula de Miraflores. En el otro extremo del mundo, Vladimir Putin logró que el Parlamento ruso aprobara el 10/3 una opción que permitiría al líder ruso volver a ser presidente y gobernar hasta 2036.



**Gustavo TOLEDO**  
Profesor de Historia. Periodista.  
FUENTE : facebook

## La salud de la República

**Si los seres humanos supiéramos convivir en paz y armonía, cooperando solidariamente entre todos, respetando nuestros espacios y pensáramos en términos colectivos, sin necesidad de límites y controles externos, no existiría eso que llamamos «estado» y el ideal anarquista sería una bella realidad.**

Pero como esto no es posible, al menos no por ahora, nos damos organizaciones de ese tipo a las que dotamos de constituciones, policías, leyes, escuelas, plazas, jueces, hospitales, burócratas y fronteras, para preservar —en el caso de los estados democráticos, como el nuestro— los derechos esenciales de cada uno de nosotros (ya no súbditos sino ciudadanos, esto es: sujetos de derechos y obligaciones) y velar por un principio tan abstracto como esencial: el bien común.

Así, quienes nos conducen, a los que llamamos «gobernantes», cuando lo hacen por medio del voto popular, no pueden hacer lo que se les antoje. Ni quedarse a vivir en sus cargos. Su autoridad está acotada jurídica y temporalmente. Y, en tanto humanos, están sometidos a las leyes de los hombres (no a las de «los dioses»), y, como tales, forman parte de un complejo sistema de pesos y contrapesos, en el que la mayoría —relativa y contingente— elige a aquel o aquellos que van a encabezar el Poder Ejecutivo y las minorías a quienes —en mayor o menor medida— van a representarlas en el Parlamento, desde el cual van a controlar su gestión, proponer alternativas, resistir u apoyar —según el caso— las iniciativas impulsadas por aquel.

En suma, un frío y desangelado mecanismo de relojería, que, si funciona correctamente, aun careciendo de la más mínima emoción o sex appeal, nos permitirá a todos dormir tranquilos. Eso sí, para que esto suceda, es imprescindible que cada uno de nosotros, seamos ciudadanos lisos y llanos o dirigentes políticos, sociales, religiosos, sindicales o culturales, gobernantes en ejercicio o ex gobernantes (su responsabilidad moral y política no se extingue cuando dejan el poder) actúen con lealtad institucional, anteponiendo (¡y ahí está la clave!) el interés general al suyo o al de los suyos.

Es en momentos de crisis como éstos, que las democracias están obligadas a demostrar de qué están hechas, cuán sólidas son sus instituciones y cuán comprometidos están sus integrantes con el destino

colectivo de su pueblo. Por esa razón, me pregunto casi en voz alta, vistas algunas actitudes y reacciones recientes, ¿si cabe otra actitud moralmente válida en este instante que no sea el respaldo desinteresado y sin fisuras al presidente de la república, en tanto capitán del barco —¡nuestro barco!— que se mece en medio de la tormenta? Eso no supone, por cierto, callar ni consentir aquello que se considere erróneo o contraproducente de su estrategia, sino ser leales ya no con el ciudadano Luis Lacalle Pou sino con su investidura y propender con conocimiento, moderación y grandeza a la salida menos dolorosa a este intrínquilis inesperado e infeliz.

¿Podemos darnos el lujo de perder tiempo y energía en majaderías del tipo «no es mi presidente», «yo no lo voté» o «es igual al padre»? ¿Es necesario advertirles a esos compatriotas que sí es su presidente aunque no lo hayan votado, del mismo modo (y con la misma legitimidad de origen) que lo fueron Batlle, Sanguinetti, Lacalle-Herrera, Vázquez o Mujica para todos y cada uno de nosotros, y que poco importa en esta hora si se parece o no a su progenitor? ¿Es preciso, además, explicarles la carga simbólica que conlleva un «caceroleo» a un gobierno democrático con poco más de 20 días en el poder? ¿O la irresponsabilidad que supone filmar videos con propuestas demagógicas lanzadas al ciberespacio o formular proclamas altisonantes que alimentan el pánico y el desconcierto?

Por fortuna, en nuestro país, cualquier colectivo, dirigente o ciudadano, puede hacerle llegar al presidente de la república sus ideas o discrepancias; esa fue y es una sana tradición republicana de la que podemos sentirnos todos orgullosos, pero también debemos entender todos, que, de acuerdo a la organización que decidimos darnos, está en sus manos decidir las acciones que entienda más adecuadas y necesarias. No en las de ningún socio de la coalición gobernante. Ni en las de ningún sector de la oposición.

En tiempos de virus transnacionales, de miedos microscópicos multiplicados hasta el infinito y de oportunismos canallescos, es hora de pensar tanto en la salud de nuestros viejos y compatriotas más vulnerables como en la de nuestra república, escudo y lanza del conjunto de los uruguayos.

Si algo nos enseña esta plaga, es que estamos en guerra y que cada uno de nosotros es el campo de batalla entre la desidia y la responsabilidad y entre la generosidad y el egoísmo.

## Sabremos nuestra fuerza cuando sea la última opción de vida

**Lorenzo AGUIRRE**

Periodista. Escritor. Asesor Cultural,  
Director de Orquesta



**La comunista República de China nos mintió a lo largo de tres meses en toda la problemática del Covid - 19, haciéndonos creer a través de su inmoral gobierno que la situación sanitaria estaba controlada, y se «estaba volviendo a la normalidad». Los medios de comunicación estatales de dicho país hicieron correr con total caradurismo la noticia, información bastardeada conjuntamente con varias agencias y pseudoperiodistas recalitrantes. Lo cierto es, que, China comunista, aplicó el rifle sanitario, y en crematorios incineraban por día más de tres mil cadáveres de personas infectadas por coronavirus, calculándose hasta el momento alrededor de un millón y medio de muertes - por supuesto no solo en Wuhan, sino en la provincia de Hubei - cuando el gobierno chino señalaba que solamente habían fallecidos tres mil doscientas personas.**

Li Wenliang, médico en la ciudad de Wuhan - donde se originó el virus -, que había manifestado incisivamente alarmas sobre el coronavirus, fue silenciado por el régimen comunista chino cuando el pasado mes de diciembre advirtiera sobre la epidemia respecto a un síndrome respiratorio agudo severo.

Después de esto, el gobierno lo detuvo, obligándole a firmar un comunicado el cual señalaba que había sido una «apreciación equivocada», pedir las disculpas del caso, y comprometerse a «no cometer acciones ilegales».

A mitad del pasado mes de enero el Dr. Li Wenliang atendió a una paciente infectada con coronavirus, y quince días más tarde fue diagnosticado positivo, entonces, Wenliang, resolvió denunciar públicamente lo sucedido, y filtrando información sobre el virus, lo entregó a fiables medios de comunicación.

En febrero, se informó sobre la muerte - «por contagio de coronavirus» - del Dr. Wenliang, un hombre de tan solo treinta y cuatro años de edad que levantó su voz contra el comunismo totalitario chino.

Asimismo, la Dra. Ai Fen, primera médica de la ciudad de Wuhan que informara y alertara sobre el Covid - 19, se «encuentra perdida», y «no existen rastros» de su paradero.

Fen, había sido «observada» por el

gobierno, por dar datos sobre el virus, especificando que, el mismo, se transfería a los seres humanos.

En el año dos mil quince, China estaba llevando adelante investigaciones sobre virus pulmonares, experimento - preocupante - en el cual los científicos aplicaron una proteína al virus SARS. Aunque se encontraba en el laboratorio, y era para estudio, indudablemente suponía un serio riesgo, pues la proteína podría traspasar al ser humano atacando las células respiratorias y desencadenando el síndrome.

La Radio y Televisión Italiana tiene un informe del año dos mil quince, en el cual señala - más allá de lo expresado - que, los Estados Unidos suspendieron en ese entonces la financiación del experimento por ser observado y considerado como «altamente contagioso», pero el gobierno de China dio la orden al centro del laboratorio que continuara la investigación, pues la misma se encontraba en «fase avanzada».

El mercado económico chino, no ha

millones (hoy somos aproximadamente siete mil setecientos millones).

Esa gripe, causada por un brote de virus Influenza A, del tipo H1 N1 (aparentemente esa enfermedad comenzaría en mil novecientos dieciocho en el condado de Haskell, en el estado de Kansas, Estados Unidos), mutó, transformándolo en un agente infeccioso letal, siendo el primer caso en el puerto francés de Brest, entrada de las tropas estadounidenses en la Primera Guerra Mundial.

Recibió el nombre de «Gripe Española» porque la información sobre la pandemia ocupó la mayor atención en España, y al no estar ese país involucrado en dicho conflicto bélico, no censuró los «boletines» de noticias.

Ahora, el mundo es violentado por otro mal, originado esta vez en un mercado mayorista de mariscos, en Wuhan, provocando en la gente una neumonía grave como pauta de inicio.

Hoy, no existe ningún tratamiento, ni vacuna; la cruda realidad, es, que, en cada ciudad, el contagio se dispara,

mientras España identificó un fármaco en fase clínica que bloquearía en su etapa inicial de infección, los efectos del coronavirus -, y con un costo cercano a mil millones de dólares, pero, quizá, para paliar la situación se podría atender un reposicionamiento de medicamentos. Hoy, no podemos reunirnos con los amigos para tomar café... muchos pobres ancianos nada entienden qué cosa sucede, y quieren continuar haciendo lo poco que, en estos años de vejez, estaban realizando.

A decir verdad, ya no importan todas las «pilchas», joyas, y tonteras, y nos damos cuenta que nada vale el shopping, el cine, las papas fritas con todo, los «consumistas» «baldes» de pop, mientras en los nosocomios la gente va perdiendo su dignidad muriéndose desesperada, y sus familiares ni siquiera pueden darles el beso del adiós.

Pero estamos en el camino de la buena esperanza, encontrándonos con una fuerza renovadora que



caído, y recién ahora las grandes potencias estarían confirmando la «posibilidad real» respecto a la creación de caos a nivel mundial, paralizando las producciones en fábricas, provocando el casi desplome del precio del crudo, y haciendo que la economía de los Estados Unidos esté ingresando en un «corredor de colapso», aunque dentro de pautas relativamente moderadas.

Hace cien años, el mundo fue sacudido con la pandemia de la «Gripe Española» - donde fallecieron al menos cincuenta millones de personas a lo largo de dos años -, virus que infectara a más de trescientos millones sobre una población mundial de mil seiscientos

proyectando una mortalidad de acuerdo al protocolo sanitario de cada país, como asimismo a sus posibilidades de asistencia médica, características de tradiciones, y demográficas, reflejando que, en poblaciones envejecidas, la tasa de fallecidos, es mayor.

La persona infectada, pero recuperada, puede volver a cursar el estado, porque alrededor de una semana, diez días, es posible una reactivación, y deberá realizar los criterios establecidos.

Las posibilidades de lograr una vacuna, al parecer no sería antes de un año y medio - aunque se habla de un producto israelí que estaría pronto en unos tres meses, por otro lado Alemania ocuparía una primera línea de avance,

abraza, transfigura, y nos da «luz», proyectándonos hacia un tiempo que, sin lugar a dudas, será mejor, deparándonos calma, paz, y una armonía más elevada a la que hoy experimentamos.

La esperanza, «nuestra Esperanza», atravesará tiempos, vientos, destellos, y dará valor para afrontar el sufrimiento, pero sabiendo que, más allá del «invierno» estaremos con lo mejor de nuestras emociones, para seguir caminando por el sendero.

Al decir de Golda Meir, «nunca sabrás lo fuerte que eres... hasta que ser fuerte sea la única opción que tengas».



**Zósimo NOGUEIRA DE MELLO**  
Comisario General (r)

## Optimizar recursos en tiempos de crisis

**El problema sanitario lleva a que la policía deba conciliar las medidas del mantenimiento del orden, represión del delito y el cuidado personal. Hace poco hablamos de priorizar. De que el Ministerio asuma el compromiso de las tobilleras para los pseudo violentos denunciados. De que las personas denunciadas agudicen el ingenio y adopten todas las precauciones para protegerse. Concertando y coordinando apoyos con familiares, amigos, vecinos ya que al incorporar a otras personas a su núcleo familiar se trate o no de policías significa un riesgo de contagio. Se amplía la posibilidad de afectación a la salud de esa familia puesto que el policía forma parte de ese grupo de personas itinerantes.**

Sin lugar a dudas la policía debe estar presta a socorrer a quién lo requiera, pero su concurso deberá requerirse mediante un pedido de auxilio telefónico o la alerta electrónica de localización de un denunciado en las inmediaciones. La guardia in situ no es posible realizarla.

Urge la concreción de hogares de acogida, para quienes denuncian violencia doméstica y carecen de un resguardo inmediato para poder abandonar el domicilio.

Hogares múltiples que pueden ser custodiados por poco personal, que generan mecanismos de auto protección por la solidaridad y unión de quienes tienen como denominador común evadir sojuzgamientos y violencia opresora.

Que viven la misma problemática y necesitan atención similar.

En Canelones tenemos la prueba de que la policía es parte de la población de riesgo; un policía dio positivo al test de Covid 19.

Prestamente se evacuó e higienizó a la unidad en donde prestaba funciones, (justo la dependencia encargada de la atención de problemas de violencia doméstica). Se ha hecho y se está haciendo un análisis y relevamiento de los desplazamientos de este funcionario para adoptar medidas de atención sanitaria con quienes estuvo en contacto.

Esto genera alarma, resta personal y altera las planificaciones operativas a desarrollar.

Por ello los jefes policiales deben aguzar el ingenio, no duplicar tareas y optimizar sus recursos humanos y

logísticos. Esto también deberá analizarse con las fuerzas armadas que han sido destinadas a tareas de orden público y represión al delito en la franja fronteriza.

La imposición por ley de competencias similares requiere de coordinaciones, para no duplicar esfuerzos.

En tiempos de crisis deberán sortearse cuestiones institucionales de predominio o subordinación de unos a otros, que no se ven pero que están ahí; «latente» en la sensibilidad de los integrantes de una u otra fuerza. Eso se vivió en épocas por suerte ya lejanas



70/80. Espacios de «tiempo compartido»

Las acciones anti pandemia, adoptadas por el gobierno, parecen ser las adecuadas. El seguimiento diario de la actividad sanitaria permite realizar las adecuaciones en menores tiempos. Pero la virulencia de crisis sanitaria en otros países genera alarma, angustia, impotencia y miedo en las personas. A través de las redes vemos imágenes de salas hospitalarias desbordadas que seleccionan a quien atender, a las morgues o depósitos funerarios con cuerpos de fallecidos que se apilan uno al lado de otro e incluso se menciona que fallecidos en calles y lugares públicos permanecen por largos periodos de tiempo sin que vengan a retirarlos.

Toda esa situación caótica, hace aflorar sentimientos de piedad, solidaridad pero también los malos instintos e incluso conductas criminales que requieren de la intervención de las fuerzas del orden. La policía y las fuerzas armadas deben estar prestas para intervenir.

Salud pública, la facultad de Medicina y las Intendencias deben estar en condiciones de responder ante la eventualidad de desbordes en las morgues.

El gobierno con mucha premura y sentido de responsabilidad acondicionó

cuadras a su personal como es el caso de las unidades militares, a sus alumnos o becarios como lo son las escuelas y liceos militares, las escuelas policiales e infinidad de centros educativos agnósticos o religiosos, que con clases suspendidas por lo general están ociosos.

Lo mismo, complejos de vacaciones e instituciones deportivas.

Todos ellos cuentan con buenos espacios, baños, camas, comedores, personal de mantenimiento y normas de convivencia

También hay que estar muy atentos a los problemas sanitarios y de seguridad interna que puedan ocurrir en los centros de reclusión, que carecen de un tan necesario Hospital Penitenciario

Las enfermedades se asumen con solidaridad y piedad, pero si en un centro de reclusión a alguien se le asigna responsabilidad, no tengan dudas que vendrán episodios generalizados de violencia.

Aquí, en este tema; es de suma importancia el papel de las fuerzas armadas que han asumido la responsabilidad de la seguridad perimetral de las grandes cárceles.

Por eso es necesario utilizar adecuadamente los recursos que se poseen, no pueden haber imprevisiones, ni improvisaciones. Hay que prever lo probable y lo improbable, lo posible y lo imposible. En estos momentos de crisis e incertidumbre pero también en los momentos de certezas hay que evitar la duplicación de tareas y la dispersión de responsabilidades. Es primordial la asignación de roles y la determinación de espacios de responsabilidad.

La policía no puede claudicar, si surge otro frente lo debe asumir. Con responsabilidad y fiel al legado de sus predecesores. El delito continúa, el malviviente siempre está esperando su oportunidad y vemos con tristeza que finalizamos otra semana trágica.

Otro policía asesinado, muerto heroicamente enfrentando a un grupo de marginales y por otro lado la odisea que se cierne sobre la policía canaria con un enfermo de covid 19, que nos ubica en la realidad de que esta pandemia no conoce de exclusiones.

el Hospital Maciel como centro de referencia en la atención del Covid 19, y tiene listos otros hospitales y lugares de albergue tanto para enfermos como para la población de riesgo.

Se ha actuado con celeridad; tengamos la esperanza de poder controlar esta epidemia en poco tiempo y con las mínimas consecuencias. No obstante, recordemos el dicho «hombre prevenido vale por dos».

Existen instituciones que por su dinámica interna poseen la capacidad para albergar a importantes contingentes de personas sin alterar instalaciones, y que ya cuentan con la logística suficiente para transformarse en centros hospitalarios.

Me refiero a aquellos lugares que en forma habitual han alojado en sus



**Julio Mª SANGUINETTI**  
 Periodista. Abogado. Fue Diputado y dos veces  
 Presidente de la República. Actualmente asumió  
 como Senador. FUENTE: Correo de los Viernes

# Un mes

**La vida tiene más imaginación que cualquier estadista o legislador. Y bien que lo hemos vivido en este mes vertiginoso. Del esperanzado discurso del Dr. Lacalle Pou aquel primer día, se han caído todos sus énfasis. Imposible hablar de equilibrio fiscal cuando se derrumba la recaudación y vuelan los gastos. Difícil abordar polémicos cambios en una ley de urgencia que iba desde la educación hasta el derecho penal. Todo se ha concentrado en asumir la pandemia y sus consecuencias sociales.**

No había -ni hay todavía- otra opción. El gobierno lo ha hecho muy bien. El Presidente de la República ha asumido un rol protagónico y sale fortalecido de la emergencia. El país sintió que este barco tenía capitán para afrontar la tormenta. Se actuó con energía y serenidad. También con una prioridad social referida tanto a la salud como a los impactos de la paralización económica.

Más allá de las medidas tomadas, la comunicación ha sido fundamental. Tanto el Dr. Lacalle Pou como el Secretario de la Presidencia, Dr. Álvaro Delgado, desecharon el manual que impone no saturar con

Era un mundo surrealista. Reclamaban solidaridad social, cuando el nuevo gobierno enfrentaba la sorpresa de 400 mil trabajadores informales, que aparecía como un ominoso legado de tres gobiernos presuntamente socialistas, que había despilfarrado la mayor bonanza comercial de la historia en atender sus fantasías y los reclamos de los trabajadores sindicalizados, relegando a los más necesitados. Se abroquelaron detrás de un reclamo de cuarentena obligatoria, sin abundar en razones ni mirar la situación en

llevaron de la mano al diálogo con el oficialismo.

Anhelamos que ese diálogo sea constructivo. Que se comprenda que no se puede imponer una plataforma reivindicatoria a martillazos, cualquiera sea su costo. Que se asuma que la ética del momento dramático impone acompañar, aun a costa de sacrificar alguna opinión discrepante, y no salir a buscar algún aplauso de los partidarios más exaltados. Que así como se propone gastar, se debe aceptar que todo requiere financiación.



perspectiva. Pedían esfuerzos fiscales cuando acababan de entregar el gobierno con el mayor déficit de los últimos 30 años, nada menos que 2.800 millones de dólares, a financiar con urgencia en medio de este desbarajuste inesperado. Clamaban por

Nuestro mundo sindical, que oficialmente sigue siendo marxista e invoca constantemente su concepción clasista, debe entender que todo ha de manejarse dentro de los estrictos parámetros de la legalidad y la economía de mercado que son la

soporta la cuarentena eterna. Ha sido sabio no excederse en la paralización económica. El daño ya es enorme pero hubiera sido peor con medidas más drásticas que impidieran totalmente la circulación de la gente. Pese a todo, da la impresión que todavía hay mucho de innecesario en la concurrencia a las ferias, que siempre fueron un paseo, además de una necesidad.

Uno de los mayores dilemas está con el sector educativo. La población joven no es la más afectada, pero puede ser

la de mayor capacidad de transmisión por su enorme volumen.

Primer mes, entonces. Dramático para el mundo. Dramático para nosotros. Inesperado para el gobierno, que mostró que estaba mejor preparado que lo que cualquiera hubiera pensado, cuando ni llegó a dos semanas de vida normal.

Hay mucha gente pasándola mal. El Estado se ha concentrado en los más pobres y está bien, pero no se puede olvidar que en las vastas clases medias del país hay comerciantes, profesionales, artesanos, talleristas, empleados de todo tipo, que van desde la gastronomía hasta el taxi, que no poseen ingresos regulares y dependen de la actividad diaria. Su retorno a la normalidad dependerá de la recuperación general del país. Razón de más para que todos entendamos que, más que nunca, la hora es acompañar a las instituciones para que la unidad nos permita sobrellevar los difíciles caminos a recorrer.

MARZO 2020							
Lun	Mier	Miér	Jue	Vie	Sáb	Dom	
							1
2	3	4	5	6	7	8	
9	10	11	12	13	14	15	
16	17	18	19	20	21	22	
23	24	25	26	27	28	29	
30	31						

ABRIL 2020							
Lun	Mier	Miér	Jue	Vie	Sáb	Dom	
		1	2	3	4	5	
6	7	8	9	10	11	12	
13	14	15	16	17	18	19	
20	21	22	23	24	25	26	
27	28	29	30				

una presencia constante y generaron confianza. Dar la cara, no escamotear información, contestarle a los periodistas con paciencia, aun preguntas reiterativas, resultó crucial. La oposición sindical y política, por su parte, no le dieron un día de tregua al gobierno. Hasta cayeron en el uso lamentable del caceroleo, históricamente ligado a la lucha contra la dictadura, para sustentar indefinidos reclamos. Nada faltó.

los desposeídos, cuando la capital del país mostraba en sus calles gente viviendo a salto de mata como nunca antes había ocurrido. Felizmente, el miércoles hubo un diálogo entre el gobierno y el Frente Amplio. Ha sido una saludable tregua. El clima popular les ha hecho reaccionar. Y los excesos sindicales, culminados con la grosería de un dirigente de Antel, da la impresión que alarmaron a la gente más sensata y les

esencia de la vituperada «sociedad burguesa». Que el trabajo de su gente dependerá de la sobrevivencia de las empresas y que su recuperación llevará tiempo, porque lo perdido está perdido y el mundo también estará restaurando cimientos agrietados y reponiendo tejas que volaron de los techos.

Todo indica que el coronavirus nos impondrá todavía algunas semanas de fuerte restricción. Pero no está demás ir pensando que ninguna sociedad

**«Anhelamos que ese diálogo sea constructivo. Que se comprenda que no se puede imponer una plataforma reivindicatoria a martillazos, cualquiera sea su costo. Que se asuma que la ética del momento dramático impone acompañar, aun a costa de sacrificar alguna opinión discrepante»**